**EL CONSEJO DE DIOS EN LAS DOCTRINAS DE LA GRACIA**

Efesios 2:4-10

INTRODUCCIÓN:

En el pasado, en muchos salones donde se congregaban los fieles para sus reuniones, encontramos casi siempre un texto de la Biblia escrito con letra gótica en la pared del frente detrás del púlpito o en un cuadro, y el texto preferido ha sido casi siempre ha sido el de Efesios 2:8 “Porque por gracia sois salvas por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios”

El redescubrimiento de la doctrina de la gracia de Dios durante el siglo XVI ha cautivado la mente y el corazón de miles de cristianos en Europa, inspirado a poetas para escribir los más hermosos himnos en cuanto a la gracia y a consolidar la doctrina de la salvación, una salvación que se logra solo por la gracia de Dios, y fue llamada “Sola Gratia” como parte de las cinco “solas” que representan la esencia del evangelio, que son (1) Solo la Escritura (2) Solo la fe (3) Sola la gracia (4) Solo Cristo y (5) Sólo la gloria de Dios. Y esto significa que solamente la Biblia es la única base de nuestra fe (no son los concilios, ni los teólogos, ni las tradiciones) En segundo lugar significa que solo la fe nos salva, no son las buenas obras o lo que podamos hacer para alcanzar la salvación. En tercer lugar significa que solo la gracia, que es un don, un regalo, no merecido, nos salva. En cuarto lugar, que es solo Cristo quien nos salva, como dijo el apóstol Pedro “en ningún otro hay salvación”. Y en quinto lugar, que solo Dios merece toda la gloria, y nadie tiene derecho de adueñarse del honor que le corresponde solo a Dios en todo esto.

Es cierto que en el pasado éste a sido un tema de debate, en especial entre Luteranos y Católicos, pero en noviembre de 1999, La Federación Luterana Mundial y la Iglesia Católica representada por el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, emitieron en conjunto una Declaración de la Doctrina de la Justificación, donde se incluye la gracia. Esa declaración dice “Solo por gracia, en la fe en la obra salvadora de Cristo, y no por ningún mérito de nuestra parte, somos aceptados por Dios y recibimos el Espíritu Santo, que renueva nuestro corazón, mientras nos provee y nos llama a las buenas obras”

La palabra gracia es una palabra sublime, que supera a todo lo imaginado, porque por la gracia de Dios somos lo que somos, por la gracia de Dios somos salvos, por la gracia de Dios nos mantenemos firmes, por la gracia de Dios nuestras oraciones son escuchadas, por la gracia de Dios somos transformados, por la gracia de Dios trabajamos y le servimos, por la gracia de Dios fuimos elegidos y predestinados para salvación. La gracia de Dios es todo.

Sin embargo, no todos lo entendieron así y convirtieron la gracia de Dios en una excusa para su mala conducta. Por ejemplo, en su epístola, Judas, el hermano del Señor, escribió “Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo”

Podemos notar que dice que algunos “convierten en libertinaje la gracia de Dios”. Libertinaje significa “Abuso de la libertad” es pasarse de la raya o de la línea, es no tener límites. Por ejemplo, todos sabemos que Cristo nos hizo libres por su gracia, y ya no estamos atados a la Ley y a los reglamentos del Antiguo Testamento, y que nos dio la seguridad de su salvación. Entonces, algunos han dicho, “soy libre de todo, y soy libre para pecar, libre para vivir a mi manera, libre para decir lo que se me antoja, libre para insultar y faltar el respeto, soy libre y no importa lo que haga, se que Dios me va a perdonar porque su oficio es perdonar. No importa como viva tengo asegurada mi salvación eterna. ¡Esto es convertir en libertinaje la gracia de Dios!

Aproximadamente alrededor del año 400 de la era cristiana, muchos cristianos, en especial los obispos, clérigos y líderes religiosos relajaron sus costumbres, en especial cuando el gobierno del imperio romano comenzó a favorecer a la iglesia cristiana, a otorgarles subsidios y favores, puestos importantes, posesiones y tierras. Ante la corrupción de la iglesia hubo dos reacciones de aquellos que querían vivir verdaderamente como verdaderos cristianos. Unos, como San Jerónimo dejaron las grandes ciudades y fueron a vivir al desierto, porque les costaba vivir como cristianos entre los que se decían ser cristianos pero su mala conducta decía otra cosa. Así que, en lugar de luchar contra el sistema, se apartaron para vivir en soledad en cuevas o monasterios. Otros, tomaron otro camino, como Pelagio, un monje británico, pensaron que el problema estaba en la doctrina de la gracia, y que había que cambiar la doctrina y hacer responsable al cristiano, diciendo que el ser humano tiene libre albedrío, es decir, que el ser humano tiene el poder de elegir y tomar sus propias decisiones, que no nació con el pecado original, sino que nació siendo bueno, pero el mal ejemplo de los demás lo hizo malo. Según Pelagio cada persona decide por si mismo, por su libre elección, su propia decisión, por su libre albedrío, para elegir y decidir.

Sin querer, Pelagio le quitó el poder a la gracia de Dios, y puso su énfasis solamente en la responsabilidad personal. Pelagio se equivocó y fue condenado por hereje en un Sínodo en la ciudad de Cartago en el año 418 porque puso su confianza en el libre albedrío de los que no tienen libre albedrío, y no puede elegir, porque son esclavos del pecado, porque también están espiritualmente muertos, porque no entienden las cosas del Espíritu de Dios “porque para él son locura y no las puede entender” ¿Qué libertad puede tener un esclavo para elegir entre el bien y el mal? Porque si es esclavo del pecado siempre elegirá mal. Pero cuando recibe a Cristo, se convierte en alguien completamente libre como dijo Jesús. Entonces, como ya no es esclavo de su naturaleza pecadora y está vivo espiritualmente, tiene libre albedrío para elegir entre el bien y el mal. Por eso la expresión “libre albedrío” no aparece en la Biblia, ni como palabra ni como concepto.

¿Por qué la gracia de Dios es tan importante? Podemos mencionar diez cosas que la gracia de Dios hace.

**I LA GRACIA HACE QUE DIOS NOS ACEPTE**

Efesios 1:6 “para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado”

Ninguno de nosotros merece ser aceptado por Dios debido a nuestra propia debilidad y nuestros pecados, pero Dios por su gracia nos acepta si estamos en Cristo, y solo podemos estar dentro de Cristo por su gracia. Por eso alabamos su gracia “que nos hizo aceptos en el Amado”, nos hizo aceptos en Cristo, de manera tal que cuando Dios nos mira, nos ve dentro de Cristo, y como estamos dentro de Cristo nos acepta. Solo por su gracia somos aceptos en el Amado.

**II LA GRACIA HACE QUE SEAMOS ESCOGIDOS POR DIOS**

Romanos 11:5-6 “Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia. Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra.”

Si fuimos escogidos significa que fuimos seleccionados por gracia. La palabra *eklektos* significa “seleccionado”. Todos los que fuimos salvos por su gracia fuimos seleccionados, del mismo modo que se selecciona un equipo de futbol para el mundial. Los que recibimos a Cristo por la fe, lo recibimos porque fuimos seleccionados por Dios para el gran mundial de Dios. De aquí viene también el significado de “iglesia” que significa “llamados a salir”, somos seleccionados para ser diferentes al resto. Porque nos convertimos en hijos de Dios.

**III LA GRACIA HACE QUE SEAMOS SALVOS POR LA FE**

Efesios 2:8 “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.”

Es la gracia de Dios que genera la fe en nosotros, porque si esa fe fuera un producto de nuestra mente, o de nuestros sentimientos, o de nuestra voluntad, tendríamos el mérito de haber creído, incluso podríamos decir que nos salvamos por nuestra fe, como si la hubiésemos generado nosotros. Pero no es así, la fe es un don, un regalo, una dádiva de Dios. Si tenemos fe, no es por nosotros, sino porque Dios por su gracia, nos dio la fe para creer.

**IV LA GRACIA HACE QUE TENGAMOS VIDA EN JESUCRISTO**

Efesios 2:5 “aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)

Así como una persona muerta no puede oír, ni ver, ni sentir, ni hablar, ni decidir, así estábamos todos nosotros, “muertos en nuestros pecados”, y un muerto no tiene libre albedrío, así que, si no fuera por la gracia de Dios, seguiríamos así, completamente muertos. Pero Dios por su gracia nos dio vida juntamente con Cristo. Y si nos dio vida es porque por gracia somos salvos.

**V LA GRACIA HACE QUE SEAMOS INOCENTES GRATUITAMENTE**

Romanos 3:24 “siendo justificado gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús”

Ser justificado significa ser declarado inocente, sin culpa, sin cargo en contra, sin condenación, porque “ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús”. Y no somos declarados inocentes porque lo seamos, sino porque Cristo nos sustituyó en la cruz y fue castigado en nuestro lugar, nos compró con su sangre, nos eligió y nos redimió del mercado de esclavos, nos seleccionó, y nos declaró limpios “gratuitamente por su gracia”

**VI LA GRACIA HACE QUE TENGAMOS DIFERENTES DONES**

Romanos 12:6-8 “De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe, o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría”

Dios no solamente nos salvó por su gracia, sino que nos añadió al cuerpo de Cristo, que es su iglesia, y también por su gracia a cada uno de nosotros ha dado diferentes dones. Esos dones no los obtenemos por méritos personales sino solo por gracia, según la gracia que nos es dada. Cada don es una obra de gracia, incluso dones que no parecen tan carismáticos como el de profecía, de el de hacer milagros, o de sanidad, donde se ve lo sobrenatural de Dios, sino dones como servir, enseñar, exhortar, repartir, presidir y mostrar misericordia.

**VII LA GRACIA HACE QUE SEAMOS SOBREEDIFICADOS CON PODER Y QUE RECIBAMOS LA HERENCIA DE DIOS**

Hechos 20:32 “Y ahora hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados”

La palabra de la gracia de Dios tiene poder no solo para salvarnos, sino también para que nos desarrollemos, crezcamos en diferentes áreas, y para que heredemos las promesas de Dios. Porque si somos hijos de Dios, somos también herederos y coherederos juntamente con Cristo Jesús. ¡Y todo esto lo tenemos por la gracia de Dios!

**VIII LA GRACIA HACE QUE TENGAMOS ABUNDANTEMENTE BIENES MATERIALES**

2 Corintios 9:8 “Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra”

Dios por su gracia puede hacer que abunden todas las cosas en abundancia, y aquí claramente el apóstol Pablo hace referencia a los bienes materiales. En otras palabras, todo lo que tenemos es por la gracia de Dios, y Dios es poderoso que abunden aún más ¿para qué? Para que nosotros abundemos en buenas obras. Para que nuestra prosperidad no sea solamente para nosotros, sino para que ayudemos a los más necesitados.

**IX LA GRACIA HACE QUE TRABAJEMOS CON MÁS EFICIENCIA PARA DIOS**

1 Corintios 15:10 “Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos, pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.”

El enorme trabajo apostólico que realizó el apóstol Pablo llenando del evangelio extensas regiones, plantando nuevas iglesias y levantando líderes, no lo atribuyó a su capacidad, ni a su inteligencia, ni a su planificación y administración del tiempo, ni a su pasión o dedicación, sino solamente a una sola cosa: a la gracia de Dios. Si el llegó a ser alguien, fue por la gracia de Dios, y si trabajó más que todos los demás apóstoles, no fue él, sino la gracia de Dios.

**X LA GRACIA HACE QUE SEAMOS GENEROSOS AUN EN LA POBREZA**

2 Corintios 8:1 “Asimismo hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que ha sido dado a las iglesias de Macedonia.”

Aquí el apóstol Pablo menciona la gracia que Dios había dado a las iglesias de Macedonia ¿qué gracia? Esas iglesias vivían en una profunda pobreza, ¿de qué gracia podría estar hablando si carecían de todo? De la gracia de dar con generosidad. En lugar de esperar la ayuda de otros porque eran pobres, desde su pobreza abundaron en generosidad, y eso sorprendió a todas las demás iglesias. En lugar de recibir, esas iglesias dieron, y dieron una abundante ofrenda para otros pobres que estaban en Judea, porque la gracia de Dios estuvo sobre ellos.

Aquí se ha demostrado que los pobres, cuando está la gracia de Dios, pueden contribuir más que los ricos, porque, según Pablo, “se dieron primeramente al Señor”.

Sin embargo, todas estas enormes bendiciones que recibimos por la gracia de Dios, el apóstol Pablo nos advierte que nos cuidemos porque podemos “caer de la gracia” ¿Cuándo caemos de la gracia? Cuando dejamos de confiar en Cristo y comenzamos a poner nuestra confianza en los ritos o costumbres, en ese caso, si caemos de la gracia, nos desligamos o separamos de Cristo, como Pablo dice en Gálatas 5:4 “De Cristo os desligasteis, los que la ley os justificáis, de la gracia habéis caído”

El segundo peligro es que desperdiciemos la gracia de Dios no haciendo nada para Dios, como lo advirtió Pablo a los Corintios diciendo “Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios” (2 Corintios 6:1) Si Dios te salvó por su gracia, te salvó con un gran propósito, y si no cumples ese propósito, entonces recibiste en vano la gracia de Dios, porque no has hecho nada para Dios.

CONCLUSIÓN:

Mi esperanza es que Dios te haya seleccionado por su gracia para que heredes la vida eterna, para que por su gracia recibas la fe, y por su gracia tengas vida en Jesucristo, por su gracia seas justificado, y por su gracia recibas diferentes dones del Espíritu Santo. Por su gracia seas sobreedificado y por su gracia le sirvas como nunca antes, y por su gracia seas prosperado en todas las cosas, y por su gracia fluya la generosidad de tus manos.

Así podrás cantar a la canción “sublime gracia” que una de sus estrofas dice

“Ya libre soy, Dios me salvó

Y mis cadenas ya Él rompió

Y como un río fluye el perdón

Sublime gracia, inmenso amor”